

MARCHAMOS POR EL BUEN CAMINO ¡ Adelante, a la integración del Gobierno de unidad y combate!

En nuestro número anterior dimos a conocer a nuestros lectores el acuerdo adoptado por las fuerzas republicanas españolas en la ciudad de México. En nuestra opinión, implica tal acuerdo un paso histórico dado en el camino de lograr la unidad y la acción republicanas precisas para liberar a España. Es obvio que aun queda mucho por hacer, pero no es menos obvio que esta iniciativa concreta de la unidad republicana constituye un acontecimiento llamado a abrir las más venturosas perspectivas para nuestra causa. Tal acuerdo entraña un cambio sustancial en la situación existente hasta ahora en el campo republicano español. La dispersión de nuestras fuerzas ha recibido un rudo golpe. La lucha por la unidad ha registrado una sonada victoria.

En la adopción del acuerdo citado han participado en un plano de impecable igualdad de derechos y deberes las fuerzas políticas fundamentales de la República y del pueblo de España. Estas fuerzas, representadas por los partidos y organizaciones republicanas, obreros y democráticos españoles, han expresado unánimemente su decisión unitaria y su promesa concreta de conducirse a tono con la grave responsabilidad que sobre cada uno pesa en los momentos actuales. No

hace falta decir con cuánta alegría saludamos esta actitud que corresponde plenamente a las más urgentes y vitales necesidades inmediatas de la causa de nuestra República y de nuestro pueblo.

En el acuerdo publicado se ha establecido la base para llegar a conseguir un completo reagrupamiento de todas las fuerzas republicanas y democráticas de España en torno a nuestra legalidad constitucional y a sus órganos de dirección. De esa base, constituida por el unánime requerimiento hecho al Sr. Martínez Barrio para que convoque al Congreso de Diputados y ante él asuma las funciones de la Presidencia de la República, debe surgir lo que nos es necesario con el mayor de los apremios: INTEGRAR UN COMPLETO Y PODEROSO GOBIERNO DE LA REPUBLICA, ARTICULAR EL SUPREMO ORGANISMO EJECUTIVO Y DIRIGENTE DEL PUEBLO DE ESPAÑA, EL ORGANISMO DE LA MAS VASTA UNIDAD ANTIFASCISTA Y DEMOCRATICA DE ESPAÑA, EL ORGANISMO RECTOR DEL DERROCAMIENTO DEL FASCISMO EN ESPAÑA. En el acuerdo que comentamos, este es el objetivo fundamental implícito. Y nuestro pueblo, las masas emigradas y el mundo democrático, no solamente lo subrayan y respaldan

sino que nos acucian en todas las formas y tonos a alcanzarla con toda celeridad. La fórmula de unificación implicada en el acuerdo debe ser desarrollada, en nuestra opinión, con el mismo espíritu de responsabilidad y urgencia de que se dio muestras el 8 de agosto. Para cubrir todas las etapas rápida y fructuosamente, todos los hombres y dirigentes republicanos deben rivalizar en brindar facilidades y entusiasmo. Así como hubo plena unanimidad para resolver el importante problema de la designación del Presidente de la República, así debe haber, y aun más si cabe, completa concordancia en la integración del Gobierno de la República.

Paltaríamos a la verdad y cometeríamos injusticia si al comentar este histórico acuerdo no pusiésemos de manifiesto el decisivo papel desempeñado en estas circunstancias por D. Juan Negrín, jefe del Gobierno de la República. Nuestras esperanzas, repetidas veces manifestadas en estas columnas, acerca de los efectos de la llegada y actividades del Dr. Negrín, van siendo confirmadas por los hechos. El esfuerzo unificador del Sr. Negrín en estas jornadas merece los más cálidos aplausos. Sus gestiones lo subrayan y respaldan

España Popular

Redactor Jefe: J. Izcaray
Gerente: JOSE ARMISEN.
Año VI. Núm. 255.
México, D. F. Viernes 17 de Agosto de 1945
Avenida Morelos, 77. Dep. 3.
Tel. Eric. 12-52-93.
Redacción y Administración:

Las masas de la emigración apoyan con entusiasmo el esfuerzo unitario

Las gestiones que el Dr. Negrín ha venido realizando en el curso de las pasadas semanas con el fin de lograr la unificación de todos los grupos republicanos, gestiones que han tenido el brillante colofón que representa la declaración conjunta suscrita por los Partidos y organizaciones en fecha 8 del actual, y de la cual damos cuenta a nuestros lectores en el número pasado, han sido celebradas por todos los núcleos de la emigración republicana española con muestras de inmenso júbilo. A medida que se venían sucediendo las entrevistas que el jefe del Gobierno celebraba con los diferentes líderes de los distintos

partidos, la tensión iba en aumento. El deseo de conocer la marcha de las tareas se traducía en verdadera ansiedad. Según se iban conociendo los progresos conseguidos, los comentarios eran por todas partes de amplia satisfacción y cuando aparecieron publicadas las declaraciones que condensaron todos los esfuerzos, cuando se vieron plasmados en realidades los anhelos que, durante años fueron sustentados por las masas republicanas españolas, la satisfacción y el contento se reflejaba en todos los rostros.

Por fin se había sabido encontrar la fórmula que nos permitiera marchar unidos codo a codo contra Franco y la Falange. De la misma manera que lo habíamos hecho en 1936, cuando en febrero derrotamos a la reacción en las memorables elecciones que devolvieron al pueblo español su República. Por fin volvíamos a encontrarnos hermanados quienes durante tres años habíamos luchado con las armas en la mano contra la reacción y el fascismo. Por fin habíamos llegado a comprender que hay muchos puntos que nos unen a republicanos y comunistas, socialistas y anarquistas

en la lucha contra el tirano que ensombrea a nuestra Patria, arruina nuestros hogares y pone un crepúsculo de luto en el pecho de cada español.

Las tareas que tienen por delante los dirigentes republicanos son de una envergadura colosal. Es ahora cuando se comienza a perfilar ante el panorama mundial la verdadera significación que tuvo nuestra guerra. Es en estos momentos cuando las naciones democráticas están empezando a ver con claridad lo que tantas veces nos cansamos de repetir en un "ritornello" de angustia y desesperanza, hace unos años; cuando ante nuestro justo clamor veíamos que, salvo excepciones muy contadas, todo el mundo hacía oídos de mercader. Es en esta hora, decisiva para los destinos de España cuando hemos de saber hacer comprender ante el mundo entero la finalidad augusta que para el progreso de nuestra patria representa la implantación de una República democrática y progresiva, en contra de la horrible situación a que ha conducido el régimen franquista al pueblo español; es en estos momentos cuando hemos de resaltar la

profunda diferencia que para la paz del mundo hay entre el Estado falangista español, hijuelo del odio hilerismo y una República amante de la paz y amiga de las Naciones Unidas.

Por otra parte la coordinación de los esfuerzos que nuestros camaradas realizan en el interior del país, contra la tiranía de Franco, con la acción diplomática y de es-

tado de invitar al Sr. Martínez Barrio a asumir el alto cargo de Presidente de la República Española, constituye el primer venturoso resultado de los elevados y nobles propósitos que el Sr. Negrín se ha propuesto llevar a cabo durante su permanencia en México.

Es de toda evidencia que con semejante hecho la causa de la completa unidad de todas las fuerzas republicanas y antifranquistas ha dado un paso adelante de importancia suma. Posteriormente, y de manera inmediata, otros de gran trascendencia serán realizados, vieniendo a satisfacer la inaplazable demanda del pueblo español de gozar de una autoridad y dirección unitaria de su indomable combate por la reconquista del régimen republicano. Mas que nadie, y por razones obvias, el pueblo heroico que se bate en el interior de España, comprende la inmensa necesidad e importancia de semejante

acuerdo, tanto en lo que toca al problema de la designación del Presidente de la República, como al fortalecimiento y máxima amplitud del Gobierno legítimo republicano.

Las conclusiones altamente positivas a que los Partidos, organizaciones y grupos republicanos han llegado bajo la acción y los encomiables esfuerzos del Dr. Negrín, son prenda de la comprensión y responsabilidad que las fuerzas políticas de la democracia española y sus hombres más representativos, manifiestan en torno al vital problema de la liberación de nuestro pueblo. Partidos, organizaciones y dirigentes, han dado clara prueba con tal decisión de que son completamente sensibles al clamor y a la necesidad que España toda exterioriza, al anhelo ferviente que el pueblo proclama a todas horas de sacudir la esclavitud falangista. No podía mediar que las masas populares españolas, han sentido ayer y sienten hoy hacia sus Partidos, organizaciones y hombres responsables, la esperanza que tienen en la conducta de los mismos hacia la causa de la liberación de la patria, no podía encontrar otro eco ni otros resultados que el de la decisión de unidad y de acción que ha sido, en los primeros pasos dados, corroborada estos días.

Pero el indudable éxito y avance logrado en dicho sentido y el rápido abocamiento a acuerdos y decisiones como las que son de esperar en los días próximos, planteando ante todos los dirigentes democráticos de nuestro pueblo, ante el Gobierno legítimo que se reorganice y amplie bajo la jefatura del Dr. Negrín, la imperiosa urgencia de acercarse sin demora y ponerse al frente de la lucha espléndida de nuestro pueblo. Dentro de la patria martirizada, las fuerzas

que las masas populares españolas, han sentido ayer y sienten hoy hacia sus Partidos, organizaciones y hombres responsables, la esperanza que tienen en la conducta de los mismos hacia la causa de la liberación de la patria, no podía encontrar otro eco ni otros resultados que el de la decisión de unidad y de acción que ha sido, en los primeros pasos dados, corroborada estos días.

Pero el indudable éxito y avance logrado en dicho sentido y el rápido abocamiento a acuerdos y decisiones como las que son de esperar en los días próximos, planteando ante todos los dirigentes democráticos de nuestro pueblo, ante el Gobierno legítimo que se reorganice y amplie bajo la jefatura del Dr. Negrín, la imperiosa urgencia de acercarse sin demora y ponerse al frente de la lucha espléndida de nuestro pueblo. Dentro de la patria martirizada, las fuerzas

La rendición del Japón

Japón ha aceptado las condiciones de paz de los aliados. En el Pacífico y en el Continente Asiático ha sonado el toque de alto el fuego. El último miembro del Eje, el imperialismo japonés, ha sido derrotado. La pesadilla nazi-fascista después de haber desaparecido de Europa ha encontrado también su fin en el Oriente. El Eje Berlín-Roma-Tokio ha desaparecido para siempre. Pero el fascismo subsiste personificado aún en un estado de Europa. El apéndice del Eje en España, la Falange, sigue sobreviviendo a las victorias de Europa y Asia. La paz no está garantizada. La cuestión de España no es un problema local. La ayuda al pueblo español por su liberación debe ser la orden que siga a la de alto el fuego en el Japón.

No más supervivencias de la no-intervención. Falange que recoge las cenizas del destruido Eje sigue realizando su labor especialmente en el Continente Americano. Existe un germen contra la paz y la seguridad mundial que tanta sangre ha costado a los pueblos. Las magníficas victorias del Ejército Rojo y de los Ejércitos Anglo-Americanos exigen una paz perdurable. Con Franco y la Falange no puede estar garantizada la paz ni la Victoria.

Los españoles necesitan realizar en esta hora el esfuerzo supremo por su liberación. Es necesario la rápida organización y puesta en marcha del Gobierno de la República que debe contar con el apoyo unánime de todos los españoles democráticos y patriotas. No más trabas en la realización de la unidad. Gobierno de Unión Nacional para derrocar a Franco y la Falange. Unidad y organización entre las fuerzas del interior y el Gobierno en el exterior. Por España y por la República, en marcha a la insurrección nacional armada.

Alemania atacó en 1941 sin declaración de guerra. El fascismo japonés tenía el mismo estilo. Ese método fué empleado por los nipones en el Lago Jasan contra el Ejército Rojo. Más tarde lo emplearon contra Estados Unidos, empezando la guerra mientras su representante conversaba en Washington sobre la forma de mantener la paz. Pudo la Unión Soviética atacar en la misma forma. Pero la puñalada por la espalda no es cosa que entra en las costumbres del heroico país del socialismo. Ellos saben marchar de cara y vencer.

La Unión Soviética declara la guerra al Japón basándose en fundamentos políticos de gran importancia. No es hoy, sino de siempre que los soviéticos mantuvieron ante el mundo su postura justa de lucha contra los agresores fascistas. El Japón era uno de estos agresores y un enemigo tradicional de Rusia. Siguiendo esta línea de conducta el Comisario de Relaciones Exteriores Molotov, declaró que su Gobierno aceptó entrar en la guerra "con la mira de acortar la contienda, reducir el número de víctimas y facilitar el rápido restablecimiento de la paz universal. El Gobierno Soviético juzga que esta política constituye el único medio para alcanzar más pronto la paz para librar a los pueblos de nue-

vos sacrificios y sufrimientos y para dar al pueblo japonés la oportunidad de librarse de los peligros y de la destrucción causados a Alemania después de que este país se negó a rendirse incondicionalmente".

El Japón se rindió siete días después de ser atacado por el Ejército Rojo. Pero en estos días se demostró que era un peso decisivo para acortar la guerra. El fuegoado y fogoso Ejército Rojo se afirmó su bien ganada fama de glorioso. Con un ímpetu formidable arrolló las potentes fortificaciones niponas. No debemos olvidar que los nipones tenían en Manchuria y Corea divisiões de las más selectas del imperio. Pero el Ejército que se cubrió de gloria en Sebastopol y Stalingrado, que clavó sus banderas en Berlín y que tenía una justificada ansiedad por soldar las ofensas que le hiciera en tiempo atrás el militarismo del hoy eclipsado sol naciente, estaba en magníficas condiciones de triunfar. El Ejército Rojo tiene la sensibilidad política bien despierta y estaba convencido de que no habría paz para el mundo si no se liquidara el fascismo en todos los países de la tierra. Su victoriosa espada no podía envainarse con haber llegado a Berlín. Después de haber sido la fuerza fundamental de la derrota del fascismo en Europa lanza su enorme poderío para exterminar el

fascismo que aún queda en oriente. Su incontenible ataque acortó la contienda y ahorró víctimas con resultado incomparablemente más eficaz y humano que el empleo de la bomba atómica, a la cual no queremos restar su importancia. Pero la tromba soviética que marchó a la velocidad que le permitían sus medios de transporte, amenazaba llegar en poco tiempo a Tokio, aplastando al Ejército japonés y causando infinitamente menos víctimas de la población civil.

Los combatientes soviéticos han sido un importante factor de victoria en Oriente, como lo fué para aplastar al hilerismo que tenía el Ejército más poderoso que conoció la historia militar del mundo.

Justamente dijo el Presidente Truman el 9 de agosto. "Recibimos con beneplácito en esta lucha contra el último de los agresores del Eje a nuestra valiente y victoriosa aliada en la guerra contra los nazis".

Pero la intervención rusa contra el Japón tiene también otro significado. Los pueblos europeos que en Europa liberó el Ejército Rojo han visto en la práctica que éste no es un invasor sino un liberador de pueblos, un ayudante magnífico para exterminar a la reacción fascista y fomentar la democracia. Este mismo significado tendrá su intervención en la paz que se ha

El régimen fascista de Franco y Falange ha disfrutado inmerecidamente durante largos años del reconocimiento de muchos países democráticos. Mientras los ejércitos victoriosos de las Naciones Unidas luchaban por extirpar de la faz de la tierra la maldita planta del nazifascismo, el franquismo era en América y en cuantos países del mundo tenía posibilidades, los ojos y los oídos de las potencias del Eje.

Los hilerianos de Madrid bien acaecidos desde Berlín, utilizaron sus embajadas y consulados en los países democráticos como agencias de información fascistas y lugares de camuflaje para los espías nazis y falangistas. La participación de Falange en el espionaje nazi fué tan descarada, que altos funcionarios de los gobiernos de EEUU, Cuba, Chile, Uruguay y otros la han denunciado como un gran peligro para el Continente americano, al mismo tiempo que recomendaban a sus respectivos gobiernos, como una buena medida de seguridad, la ruptura

de toda clase de relaciones con el gobierno nazifalangista de Franco.

Los acuerdos de San Francisco y Potsdam, en donde los representantes de las Naciones Unidas repudiaron unánimemente al franquismo y acordaron no permitir su ingreso en la Conferencia de Seguridad Mundial, están exigiendo una acción rápida y enérgica que ponga fin a las relaciones diplomáticas y comerciales que los países participantes en los acuerdos citados todavía sostienen con el sangriento régimen de Franco.

La hora de la ruptura general con el franquismo ya ha sonado y se ha abierto la de iniciar el reconocimiento del Gobierno de la República española. Es este el momento propicio para que los gobiernos que están estudiando la ruptura de relaciones con Franco, lo hagan sin más dilación ni retrasos, cumpliendo así con los acuerdos de San Francisco y Potsdam y con la voluntad de sus pueblos.

Los gobiernos y pueblos amantes de la libertad tienen una gran deuda contraída con el pueblo español y sus instituciones democráticas. No es que esperemos que

La hora de la ruptura general con el franquismo ya ha sonado y se ha abierto la de iniciar el reconocimiento del Gobierno de la República española. Es este el momento propicio para que los gobiernos que están estudiando la ruptura de relaciones con Franco, lo hagan sin más dilación ni retrasos, cumpliendo así con los acuerdos de San Francisco y Potsdam y con la voluntad de sus pueblos.

Los gobiernos y pueblos amantes de la libertad tienen una gran deuda contraída con el pueblo español y sus instituciones democráticas. No es que esperemos que

¡ YA ES HORA DE ROMPER CON FRANCO Y RECONOCER EL GOBIERNO DE LA REPUBLICA!

EL EJERCITO ROJO ACELERO LA RENDICION DEL JAPON



La voz esperada

(Pasa a la Pág. 2).

(Pasa a la Pág. 2).

